Henry Kissinger o el capitalismo como el genocida más respetado

Decía el Che Guevara que "*el capitalismo es el genocida más respetado en el mundo*" y ejemplos que validan esta afirmación del camarada argentino no faltan. En este artículo queremos denunciar a uno de los mayores representantes del imperialismo estadounidense en la segunda mitad del siglo XX, Henry Kissinger, fallecido el pasado 29 de octubre a la edad de cien años.

Henry Kissinger, nacido en Alemania y posteriormente nacionalizado estadounidense, desempeñó los cargos de consejero de Seguridad Nacional entre 1969 y 1975 y el de Secretario de Estado de los Estados Unidos (1973-1977) bajo la Administración de los presidentes Richard Nixon (1969-1974) y Gerald Ford (1974-1977). Previamente, había ingresado en el Partido Republicano y establecido relaciones con la familia Rockefeller, una de las más ricas y poderosas del mundo, trabajando como asesor en política internacional de Nelson Rockefeller, el cual se postuló como candidato de los republicanos en los años 1960, 1964 y 1968. Sin embargo, al perder su candidatura para liderar dicho partido, Kissinger trabajaría para el vencedor: Richard Nixon.

Entre sus crímenes se encuentran los siguientes:

1) Vietnam y la "guerra secreta" (1970-1975):

En el contexto de la guerra de Vietnam, Henry Kissinger-saltándose la propia legalidad estadounidense, ya que no contó con el consentimiento del Congreso-amplió el campo de acción del conflicto y bombardeó Camboya y Laos al considerarse estas naciones como rutas de paso de las guerrillas comunistas norvietnamitas. A este episodio se le conoce como "*la guerra*

secreta", ya que se llevó a cabo sin el consentimiento del Congreso y ocultándoselo a los ciudadanos estadounidenses. La cantidad de bombas lanzadas durante esta guerra secreta fue mayor que la de toda la Segunda Guerra Mundial, incluyendo las dos bombas atómicas sobre Japón.

Pese a todos estos crímenes, en 1973 Henry Kissinger recibirá el Premio Nobel de la Paz al acordar un alto el fuego con Vietnam del Norte, galardón que su interlocutor norvietnamita Le Duc Tho rechazó con buen criterio. La guerra contra Vietnam se mantendría dos años más, hasta la victoria del Vietcong.

2) Bangladesh (1971):

En 1971 Bangladesh (antigua Bengala o Pakistán Oriental) proclama su independencia de Pakistán. Entre sus aliados se encontraba la India, que por entonces había firmado un Tratado de Amistad con la Unión Soviética, mientras que Pakistán tenía como aliado a los EEUU.

Ante lo que algunos diplomáticos estadounidenses en la región- como Archer Blood- calificaron como "*el genocidio de Bangladesh*", Henry Kissinger no sólo no tuvo interés en detener aquel conflicto armado, sino que apoyó al régimen pakistaní en su matanza de bengalíes, que costó un saldo de 3 millones de muertos y entre 8 y 10 millones de desplazados.

3) Golpe de Pinochet en Chile (1973):

Henry Kissinger como Secretario de Estado de la Administración de Nixon, dio luz verde a la CIA para apoyar el golpe perpetrado por militares fascistas, guiados por el general Augusto Pinochet, contra el gobierno legítimo de Salvador Allende a causa de sus reformas económicas contrarias a los intereses de las oligarquías. Con este golpe se pretendía convertir a Chile en el conejillo de indias de las tesis capitalistas de los Chicago Boys, nombre con el que se quiso denominar a los economistas chilenos adiestrados por el imperialismo estadounidense.

Este episodio sería el antecedente de lo que posteriormente sería conocido como el *Plan Cóndor* de 1975, nacido de la mano de Henry Kissinger, entre otros. La intención de este Plan Cóndor fue la coordinación de la represión y del terrorismo de estado contra la oposición de las dictaduras latinoamericanas apoyadas por EEUU.

4) La "Marcha Verde" contra el Sáhara Occidental (1975):

Entre el 6 y el 9 de noviembre de 1975 tiene lugar la ocupación marroquí del Sáhara Occidental a las órdenes del tirano Hassan II siguiendo un plan que fue diseñado por Henry Kissinger y apoyado logísticamente por la CIA, un episodio que aún continúa para desgracia del pueblo saharaui.

5) Apoyo a la invasión de Timor Oriental (1975):

Kissinger siempre fue un abierto partidario del mantenimiento del Imperio Portugués sobre sus colonias en África y Asia por parte del régimen dictatorial salazarista. Cuando en 1974 tiene lugar la revolución de los claveles que puso fin a dicho régimen colonial, algunas de las antiguas colonias tienden hacia un sistema socialista (caso de Angola o Mozambique), pero en el caso de Timor Oriental se vivirá una invasión militar por parte del régimen indonesio de Suharto, el mismo que con asesoramiento de la CIA perpetró un golpe de estado contra el régimen progresista de Sukarno y que instauró una dictadura para exterminar de manera sistemática a los miembros del Partido Comunista Indonesio (el partido comunista con más militantes en el mundo capitalista), calculándose más de 500.000 ejecuciones.

Del mismo modo, EEUU a través de Henry Kissinger permitió al mismo dictador ocupar Timor Oriental tras la descolonización portuguesa, causando entre 60.000 y 100.000 muertes de timorenses.

6) Angola y el régimen del Apartheid (1975):

En el caso angoleño, tras la descolonización portuguesa, Kissinger apoyó a la Sudáfrica del Apartheid en su lucha contra los comunistas angoleños. De igual manera, apoyó al régimen de apartheid en Rhodesia (actual Zimbabue). El apoyo fue tal que Kissinger puso como condición a Cuba que sacara a los militares cubanos de Angola para poder reanudar las relaciones con EEUU.

7) Apoyo a la dictadura argentina (1976):

Dentro del Plan Cóndor destaca el golpe de estado de los militares fascistas argentinos en 1976, que dio lugar a la dictadura más sanguinaria en América Latina, causando 30.000 desaparecidos. Esta dictadura contó en todo momento con el apoyo de los EEUU, siendo Kissinger su secretario de Estado. El apoyo de Kissinger al régimen militar se hizo más patente cuando en 1978-habiendo abandonado la secretaría de Estado- visitó Argentina y dedicó elogios a sus tiranos "*por combatir el terrorismo*".

Conclusiones:

Vemos que Kissinger es uno de los peores monstruos que ha dado el capitalismo en la segunda mitad del siglo XX, con una gran responsabilidad en daños y muertes en diferentes naciones del planeta. Pero no debemos responsabilizar a un solo individuo de todos los males que ha ocasionado, pues Kissinger sólo respondía a la necesidad que tiene el capitalismo en su etapa imperialista de proteger sus intereses económicos en las diferentes regiones que hemos mencionado.

También la respuesta que ha tenido su muerte entre los representantes de los BRICS, entre ellos el presidente ruso Vladimir Putin y su homólogo chino Xi Jinping, los cuales han lanzado elogios a Kissinger por una supuesta política de distensión entre sus naciones y EEUU durante la Guerra Fría. Por eso, al contrario de lo que piensa una parte del Movimiento Comunista Internacional, no debemos ver ni a Rusia

y a China como dos potencias anti-imperialistas, sino como la otra cara del imperialismo. Asimismo, la llamada política de distensión aplicada durante la Administración de Richard Nixon con China o la URSS no es más que la continuación de la tesis revisionista de la coexistencia pacífica entre capitalismo y socialismo promulgada por Kruschev y continuada por Leónidas Brezhnev y Mao, este último abandonando su retórica anti-imperialista y recibiendo en su país a Nixon y Kissinger, de igual manera que-en el contexto del conflicto sino-soviético- establecía alianzas con dictaduras como el Congo de Mobutu, las Filipinas de Ferdinand Marcos, el Irán del Sha, etc; por el simple hecho de oponerse a la Unión Soviética, siguiendo de este modo la tesis revisionista de “los tres mundos”.

Los comunistas lo único que lamentamos de la muerte de Kissinger es la impunidad con la cual este ha dejado este mundo, sin pagar en ningún momento por sus crímenes. Para evitar que nuevos monstruos como él surjan en este mundo debemos apostar por la construcción del socialismo que aplaste a todo tipo de reacción.

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

COMISIÓN DE AGITACIÓN Y PROPAGANDA DEL COMITÉ CENTRAL DEL P.C.O.E.